

El nuevo éxodo mexicano

[\(Juan Alberto Villalobos, Revista Impacto, p. 12\)](#)

Ahora que el presidente Joe Biden, en los EUA, ha anunciado un cambio radical en su administración, en comparación con su antecesor, Donald Trump, para los mexicanos que radican en aquel país -y los que vivimos en México-, abre las puertas para el retorno a una relación bilateral más dinámica, menos xenófoba y con la posibilidad de retornar poco a poco a la vida normal en la era de la pospandemia.

Esto último no es para menos; en los EUA, hasta el momento, se ha vacunado casi el 40% de la población; ha recibido al menos una dosis de una vacuna. Adicional a esto, de los aproximadamente 100 millones de residentes de EUA que han obtenido inmunidad natural, alrededor de 132 millones (aproximadamente el 40% de la población) han recibido, al menos, la primera inyección de una vacuna contra el coronavirus, incluido el 80% de las personas de 65 años y más.

En su cuenta oficial de Twitter (@ POTUS), el presidente Biden anunció: “Estamos vacunando a la nación. Estamos creando cientos de miles de puestos de trabajo. Estamos brindando resultados reales, que las personas pueden ver y sentir en sus propias vidas, abriendo las puertas de la oportunidad, garantizando equidad y justicia”.

El presidente estadounidense ha sido claro en su idea de inocular a la mayoría de la población en un tiempo récord; también ha generado la idea de que las vacunas sirven para salvarle la vida a cualquier persona, y la de las personas que le rodean, pero también sirven para ayudar a todos a volver a la vida normal.

Esta apertura de vacunación masiva en los EUA ha generado la idea, entre miles de ciudadanos mexicanos con posibilidades económicas, de que es más fácil ir a los EUA para vacunarse, y mucho más económico, que contraer la enfermedad, sin mencionar el riesgo a perder la vida.

Actualmente, el gobierno federal se encuentra priorizando a los adultos mayores, personas con enfermedades crónicas y sectorizando por edad.

En este momento ha comenzado el registro para personas en el rango de entre 50-60 años, que de acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) es, aproximadamente, el 10.1% de la población total del país, es decir, 12 millones 733 mil 490 personas.

Ello quiere decir que las personas que nos encontramos en un rango menor a esta edad todavía deberemos esperar un buen tiempo para poder registrarnos y vacunarnos.

De acuerdo con información de medios de comunicación, un mexicano gastaría, en promedio, 2,150 dólares (42,807 pesos), aproximadamente, para viajar a los EUA, hospedarse, alimentarse y poder recibir la vacuna en alguno de los estados de la Unión Americana, en las dos dosis que la mayoría de las vacunas son actualmente.

Este tipo de viajes se ha vuelto un éxodo para los mexicanos con la economía suficiente no para irse a los EUA para conseguir una vida mejor, sino para poder vacunarse, retornar a nuestro país y comenzar a llevar una vida normal, sin la preocupación de contraer el Covid-19 de manera mortal y sin esperar a la velocidad del gobierno federal, que se encuentra atrapado entre las pesquisas por el período electoral y el manejo que, se dice, llevan las vacunas en aquel tenor y el rango de edad, que para muchos mexicanos todavía no nos toca y sólo podemos conocer estimados de fechas aproximadas.

Lo anterior fue gracias a que a principios de abril, el presidente Biden ordenó a los estados que ampliaran el acceso a las vacunas a las personas de 18 años o más. Para registrarse en los EUA basta con acceder, vía Internet, a alguna de las páginas oficiales de los gobiernos estatales y en la cual sólo se piden los datos generales de la persona, una dirección y un teléfono de contacto.

Hasta ahora se afirma que no se tiene ningún contratiempo para cumplir con la cita de vacunación pese a notarse que un ciudadano mexicano puede ser turista. Se afirma que ni la autoridad en el lugar ni los voluntarios les piden algún tipo de identificación o estatus migratorio para poder vacunarse.

A este nuevo proceso se le ha llamado turismo de vacunación, con el único y sencillo objetivo de viajar a los EUA a vacunarse y retornar a nuestro país. En EUA se ha dado el fenómeno de que la población se encuentra escéptica sobre la efectividad de las vacunas y, por lo tanto, el efecto contrario se da en aquel país; la gente no se vacuna.

---ooo0ooo---

De ‘dejar hacer’ actitud de AMLO ante los cárteles del narcotráfico

[\(Redacción, Revista Impacto, p. 1\)](#)

Ante los cárteles del narcotráfico, el presidente Andrés Manuel López Obrador ha adoptado, básicamente, una actitud de “dejar hacer”.

“Ha adoptado, básicamente, una actitud de ‘laissez fair’ (‘dejar hacer’) ante los cárteles, lo cual es, obviamente, problemático para nuestro gobierno; es un gran problema para México.

“Él ve a los cárteles como su Vietnam, tal como lo fue para sus antecesores. “AMLO es muy insistente en intentar evitar ese tipo de conflicto”, estableció Christopher Landau, ex embajador de Estados Unidos en México, en una mesa redonda con ex diplomáticos organizada por el Consejo de Embajadores Estadounidenses (CAA, por sus siglas en inglés).

En el encuentro en referencia, el ex representante del vecino país del norte no vaciló al establecer que los cárteles del narcotráfico juegan un papel amplio en la gobernanza de México.

Específicamente, que controlan entre 35 y 40 por ciento de su territorio.

Que gobierno no piensa en arrasar y masacrar

Con el argumento de que su gobierno no piensa en arrasar y masacrar, el presidente Andrés Manuel López Obrador defendió su actitud pasiva ante los cárteles del narcotráfico, tal y como la calificara Christopher Landau, ex embajador del Estados Unidos en México.

“Son concepciones distintas. “A lo mejor en Estados Unidos piensan de otra manera, el ex embajador Landau, que hay que arrasar, que hay que aplicar exterminio, masacrar; nosotros no. “Nuestro gobierno es humanista y queremos conseguir la paz con justicia; la paz es fruto de la justicia.

“Respetamos mucho al ex embajador Landau”, aseveró López Obrador en su conferencia de prensa mañanera, en la que remarcó que su administración tiene como prioridad atender las causas de la violencia, que no haya pobreza y que los jóvenes sean atendidos, y no aplicar medidas coercitivas o enfrentar a las bandas con todo.

“Entiendo que el ex embajador Landau tenga esa opinión, porque nosotros, lo que tenemos como prioridad en seguridad es atender las causas; para nosotros, lo principal es que no haya pobreza, que los jóvenes sean atendidos, que tengan garantizado el derecho al estudio, al trabajo.

“Son dos concepciones distintas; una es resolver el problema con medidas coercitivas, atacando, en este caso, a las bandas arriba, con todo y dejando sin atención al pueblo; nosotros pensamos que si se atienden los problemas sociales podemos enfrentar el narcotráfico, la delincuencia, y, además, sostenemos que para enfrentar a las bandas de narcotraficantes se requiere que no haya corrupción”, puntualizó López Obrador.

---ooo0ooo---